

**“ECHAD VUESTRA RED”
(JUAN 21:1-6)**

**(POR EL PASTOR EMILIO BANDT FAVELA)
(748. DOMM. 250312)**

V. C. SOMOS ENVIADOS A SER PESCADORES DE HOMBRES.

- 📖 Hay en los evangelios dos relatos de pescas milagrosas, el primero narrado por los evangelios sinópticos, es decir, Mateo, Marcos y Lucas, ocurrido al principio de su ministerio, cuando nuestro Señor llamaba a sus primeros discípulos. El segundo, es el que Juan describe en nuestro pasaje y sucede al final de su ministerio cuando nuestro Maestro se despide de sus discípulos poco antes de ascender al cielo.
- 📖 Ambos acontecimientos nos recuerdan la misión a la que somos llamados: A ser pescadores de hombres, como el mismo Señor lo afirmó: “... **Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres**” (Marcos 1:17).
- 📖 Pero asimismo, ambas pescas sobreabundantes nos hacen observar que son obra del Señor Omnipotente, que es nuestro Todopoderoso Salvador el que interviene para lograr una redada tan grande de peces y que será de la misma forma cuando de alcanzar almas se trate. Nuestro Soberano Señor también participará para una abundante cosecha de vidas entregadas a ÉL.
- 📖 Entonces, ¿Qué es lo que esperamos como iglesia para hacerlo realidad?
- 📖 Nuestro pasaje nos presenta esta anécdota vivida por siete discípulos de nuestro Redentor y como ÉL se manifestó a ellos después de su resurrección haciendo que tuvieran una copiosa pesca.
- 📖 Creo que nosotros haremos bien, si al meditar en este pasaje, nos apropiamos sus enseñanzas y las aplicamos al ministerio que nuestro Salvador nos ha dejado: El ir y hacer discípulos a todas las naciones.
- 📖 Meditemos juntos en este precioso pasaje bíblico y juntos escuchemos la voz del Señor Jesucristo que nos ordena “... **echad vuestra red...**”.

1º NOTEMOS LA TERNURA CON QUE LES LLAMA (21:1-5a).

- 📖 Los discípulos habían decidido ir a pescar, ese era su oficio, con eso se ganaban la vida y el sustento para sus familias.
- 📖 Entonces, era correcto lo que ellos iban a hacer. Pero olvidaban algo importante. Ellos habían sido previamente llamados a otro quehacer: A ser pescadores, sí, pero de hombres, de almas preciosas que alcanzasen por la fe su salvación eterna.
- 📖 Ellos habían dejado de lado lo hermosísimo que es el ministerio del Rey de reyes; lo maravilloso que es servir al Altísimo, la inmensa alegría y gozo de ver un alma preciosa ser salva, redimida y transformada por el poder de Cristo.
- 📖 Quizá por los acontecimientos tan recientes de ver a su Maestro morir crucificado y las amenazas de los judíos, desmotivaron su corazón y perdieron de vista el real trabajo al que fueron designados: Hacer la obra del Señor.

- 📖 Tal vez, desde su punto particular de vista, estaban haciendo lo adecuado, pero no para el Señor.
- 📖 Es posible que nosotros como iglesia pensamos igual que aquellos discípulos y nos enfocamos a hacer muchas cosas que creemos es lo que nos corresponde hacer, pero probablemente estamos perdiendo de vista el verdadero ministerio que es ir hasta las almas perdidas para arrebatárlas prácticamente del infierno.
- 📖 Como ellos estaban cambiando el santo ministerio divino por un trabajo material y, al menos por esa noche, infructuoso, el Señor se presenta y los llama.
- 📖 Pero observemos la inmensa ternura del Salvador. ÉL les dijo: **“Hijitos”**. La Versión Popular Dios Habla Hoy, La Biblia al Día, la Biblia de Jerusalén, la Nácar Colunga y la Nueva Versión Internacional dicen: **“Muchachos”**. La Versión Moderna de Pratts y la Biblia de las Américas traducen: **“Hijos”**. Y la versión Reina Valera Revisada 1909 dice: **“Mozos”** que quiere decir **“Jóvenes”**. Aunque la palabra griega *paidion* pudiera bien traducirse **“niñitos”**, lo que nos habla de un trato amable, amigable, amoroso de parte del Señor para sus siervos.
- 📖 ¿No estará nuestro amoroso y tierno Salvador parado a la orilla del mar de todas nuestras intensas actividades y nos llama **“Hijitos”**?
- 📖 ¿Podemos escuchar su voz de amorosa admonición?
- 📖 El historiador Suetonio en su libro **“La vida de doce césares”** habla del emperador Tito Flavio Domiciano que gobernó del 81-96 d. de C. Este rey era muy aficionado a encerrarse en su habitación y dedicarse todo el día a atrapar moscas para luego atravesarlas con una aguja. Se olvidaba de todos sus deberes para dedicarse a esta excentricidad que con el tiempo dio lugar a la frase **“papando moscas”** y se refiere a todo aquel que no hace su deber por dedicarse a otra cosa menos importante.
- 📖 Yo no digo que estemos papando moscas, pero quizá nos concentramos haciendo cosas que son significativas pero no son el encargo que hemos recibido del Señor.
- 📖 Escuchemos la dulce voz del Salvador que nos dice: **“Hijitos”**.

2º NOTEMOS LA AUTORIDAD CON QUE LES PREGUNTA (21:5b).

- 📖 ¿Cuál fue la pregunta del Maestro? **“... ¿tenéis algo de comer?...”**.
- 📖 Y ¿Cuál fue la respuesta de los discípulos? ¡No!
- 📖 Los discípulos habían estado trabajando toda la noche pero no lograron pescar absolutamente nada. Quizá con su experiencia de pescadores habían usado todas las técnicas conocidas pero su trabajo resultó infructuoso.
- 📖 Lo que resalta aquí es que ellos trabajaron mucho y no lograron nada.
- 📖 Creo que podemos hacer una aplicación práctica al ministerio de Dios. Hay iglesias que hacen mucho, pero logran muy poco y a veces, nada.
- 📖 Y es que cuando se trata de la Obra de Dios y se siguen las estrategias humanas no hay resultados positivos, el trabajo resulta estéril, sin fruto. Pero cuando se siguen las instrucciones precisas del Señor, los resultados son admirablemente exitosos.
- 📖 Es posible que el Señor ahora mismo esté preguntándonos acerca de los resultados de nuestro ministerio como iglesia. Quizá podamos mostrarle algunos frutos, pero no son los que ÉL esperaba ver.

- 📖 Un pastor le decía a otro en una conversación: -Mi iglesia está creciendo pues han llegado personas nuevas. -¡Que bueno le responde el otro. -¿Han tenido muchas profesiones de fe últimamente? -No, contesta el primero, -Lo que pasa es que han nacido algunos niños en nuestras familias.
- 📖 Amados, ante la pregunta de nuestro Señor sobre resultados ¿Qué contestaremos?
- 📖 Tenemos que redoblar nuestros esfuerzos evangelísticos. Esta campaña que viene es una magnífica oportunidad de invitar, de compartir a la gente, de testificar del amor de Cristo por ellos. Estamos haciendo la obra más grandiosa y trascendental de todos los tiempos.

3º NOTEMOS LA FIRMEZA CON QUE LES ORDENA (21:6).

- 📖 Notemos que no los regaña por no haber pescado nada, tampoco les critica sus métodos y pobres resultados, al contrario, les habla tiernamente, les dirige como pescar para que finalmente haya abundancia de fruto.
- 📖 Lo que debemos destacar aquí es la obediencia de los discípulos a la instrucción precisa del Maestro: **“Echad vuestra red a la derecha de la barca”**.
- 📖 La gran diferencia entre no pescar nada y una pesca abundante es la obediencia que prestemos a las palabras de Cristo.
- 📖 La mejor ayuda para la Campaña es nuestra dedicación a la oración, porque la oración es la plataforma de lanzamiento de todo trabajo en la Obra del Señor; pero también la santidad de vida. No podemos pretender tener muchas profesiones de fe si hay pecado en nuestro ser. La santidad y la oración siguen siendo la fórmula infalible para tener éxito en todo.
- 📖 El 15 de abril de 2010, siendo gobernador de Chihuahua el Lic. José Reyes Baeza, vino a Cd. Juárez a inaugurar la cancha de basquetbol para la escuela primaria México Lealtad. El acto terminaría con un enceste que haría el señor gobernador. Pero, falló el intento. Los más de trescientos cincuenta niños y demás funcionarios lo animaron a que lo volviera a intentar. Así lo hizo y volvió a fallar. Al grito de “Sí se puede” volvió a intentarlo y ¡Horror! falló de nuevo. El niño Alex Mendoza de sexto año, entró al quite y encestó a la primera. La excusa del gobernador por sus fallos fue: -Es que traía puesto el saco.
- 📖 Amados, muchos de nosotros ¿No estamos igual? ¿No traeremos también puesto el saco del pecado que nos impide dar buenos frutos al Señor?
- 📖 Siempre que el Señor se propuso dar bendiciones a su pueblo, pidió que todos se santificaran. Cuando se disponían a cruzar el río Jordán para entrar a la tierra prometida, el Señor le ordenó a Josué que santificara al pueblo: **“Y Josué dijo al pueblo: Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros” (Josué 3:5)**. Yo creo que el Señor nos dice lo mismo hoy.
- 📖 Amados, Dios nos habla, nos pregunta por nuestros frutos, pero también nos dice que echemos nuestra red. Hoy más que nunca tenemos la oportunidad de impactar con el evangelio de nuestro glorioso Señor Jesucristo a esta gran ciudad.
- 📖 ¡Que el Señor encamine nuestro corazón a echar la red, pues es la única manera de cumplir su deseo de que seamos pescadores de hombres! ¡Así sea! ¡Amén!